

SITUACIÓN DE LAS MUJERES DURANTE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Alicia Lorenzo Méndez
Historia 4º ESO

ÍNDICE:

Índice

INTRODUCCIÓN:.....	3
EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.....	5
EL DÍA DE LA MUJER TRABAJADORA.....	8
BIBLIOGRAFÍA.....	9

INTRODUCCIÓN:

La revolución industrial constituyó un enorme cambio en la humanidad. Supuso una profunda modificación de los sistemas de trabajo, de la estructura de la sociedad y la desaparición del Antiguo Régimen, surgiendo así el capitalismo industrial y la burguesía como clase social dominante por encima de la nobleza.

Ese cambio fundamental, se produjo cuando la economía dejó de basarse en la agricultura y la artesanía y empezó a depender en gran medida de la industria.

Nace en Gran Bretaña y se va extendiendo paulatinamente por Europa, siendo en algunos países, como España o Portugal, bastante tardía.

Hasta ese momento de cambio, la economía se basaba en la agricultura y la artesanía; más del 75% de la población se dedicaban a trabajos agropecuarios y lo que producían era, principalmente para autoconsumo, no existía prácticamente la comercialización pues la producción era muy baja.

Había muy pocas ciudades, y eran pequeñas y poco desarrolladas, regidas por regímenes absolutistas, donde los ciudadanos eran propiedad del rey.

El cambio que se produjo, afectó a todas las estructuras de la sociedad, apareciendo una serie de adelantos tecnológicos, socioeconómicos y culturales como las máquinas, que consiguen aumentar la producción con mucho menos personal, también la división y especialización de la mano de obra, e desarrollo de las comunicaciones por medio del transporte como trenes, barcos, vehículos, etc.

Se produce también un aumento exponencial de conocimientos en todas las ramas, sobre todo científicas, técnicas y sanitarias que da lugar a una explosión demográfica, debido a la alta natalidad y al gran descenso de la mortalidad provocada por los avances sanitarios en vacunas, medicinas, técnicas más higiénicas de cirugía y una mejor alimentación.



Aumento de la natalidad y explosión demográfica

Dentro de los cambios sociales, el más importante es el nacimiento de una nueva clase trabajadora en las fábricas, que vive en los suburbios alrededor de sus puestos de trabajo y cuyas condiciones de vida eran deplorables; hacinados en sucios edificios, con largas jornadas de trabajo de más de doce horas durante los siete días de la semana. No tenían días de descanso, ni podían formarse y la mayoría eran analfabetos, cosa que aprovechaban los empresarios para abusar aún más de ellos. Las personas ya no pertenecían al rey, pero sí al empresario.

Las nefastas condiciones laborales de los obreros eran de tal calibre que hasta la Iglesia decidió intervenir para solucionar este problema social dando a conocer, a través del papa León XIII, “*Rerum Novarum*” en 1891, primera encíclica social de la historia que condenaba los abusos hacia los obreros y exigía a los Estados la obligación de proteger a los más débiles lo que contribuyó al surgimiento de los movimientos reivindicativos de los derechos de los trabajadores.

EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL



Mujeres trabajando en una fábrica de sombreros

Si las condiciones de vida de los obreros masculinos eran malas, las de las mujeres y los niños eran inexistentes...trabajaban lo mismo o más que los hombres, cobraban mucho menos y además los pequeños eran utilizados en la realización de trabajos realmente peligrosos, eran niños menores de ocho años que trabajaban entre 13 y 16 horas diarias, que por su tamaño y agilidad los obligaban a introducirse en lugares diminutos a los que no podía acceder una persona adulta y de los que, la mayoría de las veces, no conseguían salir.



Niños mineros

La mujer era considerada como un niño, su trabajo no era tenido en cuenta ni valorado de ningún modo. Ocuparse de sus enormes familias con 10 o 12 hijos de edades comprendidas entre los 11 y los 0 años, embarazadas del siguiente, sacar adelante a toda esa prole y además estar amable, guapa y limpia para su marido cuando llegase de trabajar, la mayoría de las veces borrachos y sucios, sin el salario, que había sido gastado en las tabernas. Tenerle su plato de comida caliente mientras los niños miraban atentos a las migajas que le caían de la boca y que recogían del suelo comiéndoselas, dando gracias por haber conseguido ese manjar.

Pero este rol de la mujer cambió radicalmente durante la revolución industrial, ya que, además de atender a sus familias, se convirtieron en obreras, con las mismas jornadas laborales que los hombres pero soportando una fuerte discriminación en todos los sentidos.

En primer lugar, su salario estaba establecido como la mitad del de los hombres, compartiendo lugar de trabajo con niños -desde 5 años- a los que casi no les pagaban. La situación de las mujeres era tan nefasta que con 30 años ya parecían auténticas ancianas, pues además de soportar las largas horas de trabajo en las fábricas, tenían que atender de su familia y de su casa.

En segundo lugar, al carecer generalmente de cualificación, deben de aceptar cualquier tipo de trabajo, pasando a engrosar la gran masa de mano de obra barata. Al ser tan bajos los salarios de los hombres que no les alcanzan para mantener económicamente a sus familias, las mujeres tienen que ponerse a trabajar también en las fábricas para aportar dinero para la supervivencia, cosa que los patronos aprovechaban para abaratar costes de producción.

A las mujeres, a veces, se les permitía llevar a sus hijos a sus puestos de trabajo en los casos de industria textil, estas heroínas eran capaces de entretener a sus pequeños y amamantar a sus bebés, mientras cosían enormes piezas de tela, pero cuando trabajaban en la industria pesada les resultaba imposible tener con ellas a sus hijos



Un grupo de mujeres con sus hijos, trabajando en una industria textil

Añadido a todo aquello, eran sometidas a todo tipo de abusos, incluso sexuales...tanto por parte de sus compañeros como por parte de los patronos, que utilizaban su posición para amenazar a las mujeres con perder sus puestos de trabajo para conseguir favores sexuales.

EL DÍA DE LA MUJER TRABAJADORA.

En 1975, la asamblea general de la ONU, declaró oficialmente el 8 de marzo **Día Internacional de la Mujer.**

El origen de esa declaración se remonta a 1857, cuando un día 8 de marzo, un grupo de trabajadoras de una fábrica textil decidió salir a las calles de Nueva York para protestar por las míseras condiciones laborales en las que trabajaban, fue una de las primeras manifestaciones encaminadas a luchar por los derechos laborales de las mujeres.

Se sucedieron otros eventos y reivindicaciones, pero uno de los más destacados ocurrió el 25 de marzo de 1911 en Nueva York, cuando una fábrica de camisas, Shirtwaist, se incendió y 123 mujeres y 23 hombres murieron calcinados. Todos eran inmigrantes de entre 14 y 23 años con las típicas jornadas laborales de más de 9 horas diarias más 7 los sábados. Además, se encontraron con que los responsables de la fábrica habían cerrado todas las puertas de salida, con lo cual, murieron todos abrasados.

Por ello, el día 8 de marzo, no es un día de celebración, no ocurrió nada bueno ese día...es un día de conmemoración para el recuerdo y admiración de aquellas personas y de todas aquellas otras que sufren abusos laborales y sociales, todas aquellas cuyos derechos fundamentales son inexistentes aún en este siglo XXI.



Incendio en la fábrica de camisas Shirtwaist

BIBLIOGRAFÍA

- <http://www.upsocl.com/comunidad/>
- <http://laciudadelosmineros.blospot.com.es/>
- <http://www.gepese.es>
- <http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/>
- <http://estudipedia.org/index.php?=>
- Gran enciclopedia Planeta